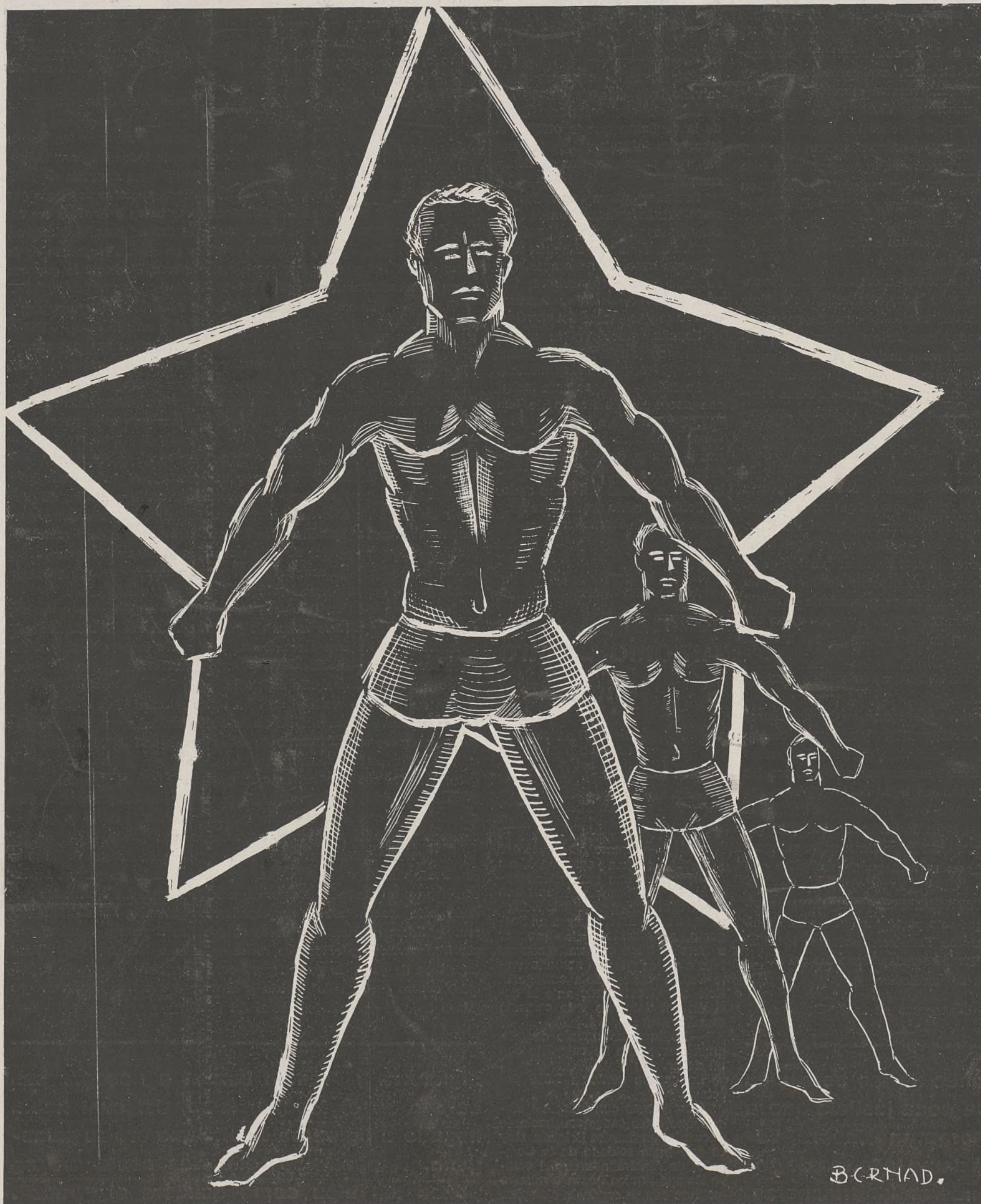


Pese a los fallos de todas las "Conferencias" y "Comités", España republicana ganará la guerra porque quiere ser libre y feliz.

PARA QUE NUESTRA BRIGADA SEA SANA Y FUERTE INTENSIFIQUEMOS LA CULTURA FISICA



Las duras jornadas del invierno nos esperan. Muy pronto, los paisajes tórridos, agobiantes, que los ojos de nuestros soldados contemplan, se tornarán, súbitamente, helados escenarios en donde nuestra dura lucha seguirá representándose trágicamente, con tintes de heroísmo y sacrificio, en defensa de nuestra España libre y feliz. Y es para bien soportar estas penosas jornadas, por lo cual debemos cuidar de la fortaleza física de nuestros cuerpos. A duros trabajos, a excesivos ejercicios, opongamos una salud de hierro. ¿Cómo crear esa fortaleza? La cultura física, la gimnasia, nos dan clara respuesta. Por medio de ellas los músculos y todos los organismos de nuestro cuerpo se fortalecerán y nuestra resistencia física será el dique que se oponga, con completa seguridad de éxito, a las inclemencias de la penosa estación invernal. Nuestro Ejército va siendo potente de inteligencia y de moral; lo será también de potencia corporal. No se nos ocultan las dificultades con que hemos de tropezar para llevar a cabo una medio perfecta instrucción gimnástica. Pero todo sacrificio será pequeño si tenemos en cuenta los magníficos frutos que ha de proporcionarnos. Tened presente que los minutos robados al descanso y dedicados a fortalecer nuestro cuerpo nos reportarán luego la enorme satisfacción de sentirnos sanos y fuertes, y nuestra alegría será enorme al ver que nuestro cuerpo resiste sin fatiga las duras jornadas de la guerra que sostenemos, que nuestros músculos no se sienten atezados por el frío. Nuestra Brigada mantuvo siempre en alto la bandera de superación, y gracias a ello es una de las mejores de nuestro Ejército. Mas en este aspecto de la cultura física no había puesto el cariño y cuidados que en otros aspectos de superación técnica, que ha llegado a alcanzar, y, por tanto, esta labor estaba descuidada. El tiempo que hemos perdido debemos ganarlo rápidamente, para que nuestra Brigada cuente con una magnífica preparación física.

Comedores infantiles ¡Soldado!



En distintas ocasiones he oído hablar, dentro de nuestra Brigada, de "lo que son y de lo que pueden ser" los famosos comedores infantiles que Franco ha creado en su España fascista. Y siempre he podido comprobar también que el que más y el que menos, aun cuando conocía algo, no llegaba nunca a comprender cuál es el verdadero valor que tienen esas instituciones. Unos rayaban en lo cierto, con pequeños confusionismos de sus conocimientos; otros

se alejaban por completo del camino de la verdad. Nosotros queremos, pues, queridos compañeros de la 3.ª Brigada, explicaros lo que hay con respecto a esto, seguros de no cansar vuestra atención y satisfacer, al mismo tiempo, ese afán de conocer que demostráis.

Franco, después de tomar a su servicio a todos los hombres útiles para la guerra, crea en aquellas familias no adineradas una situación insostenible. La mujer, que vivía a expensas de lo que ganaba su hijo mayor, se ve hoy sumida en una completa miseria, toda vez que quien le ayudaba antes no puede hacerlo ahora. Las seis pesetas diarias que tenía como sueldo fueron cambiadas, después del 18 de julio de 1936, por sesenta céntimos que le paga el "ejército nacionalista", que de nacionalista tiene lo que yo de japonés.

Por otra parte, aquel padre de familia que trabajaba honradamente en su taller, el fascismo hambriento lo lanzó a la calle, quitándole las herramientas para tirarlas a un barranco. Así cumplía su deber.

Destrozados los talleres; paralizadas las fábricas; muertos de tráfico los muelles; faltos los campos de brazos amigos, por las puertas de las casas proletarias no entraba más que algún que otro mussolinista con una fusta en la mano o con un fusil al hombro. ¿Cómo reaccionó Franco ante esto? ¡Ah! Preciso era que, por lo menos aparentemente, esta situación no se diera a conocer. ¿Qué hace entonces? ¡Bien claro está todo, compañeros de la 3.ª Brigada! Aparecen los comedores infantiles. Y, ¿por qué se crearon? ¿Por qué se fundaron los comedores infantiles? ¿Fue acaso por lo expuesto solamente? ¿Sería tal vez porque se compadecieron de los niños que se quedaron sin padre porque ellos mismos lo asesinaron? No, queridos carabineros. Lo hicieron porque como los niños son siempre niños, tanto aquí como más allá de las trincheras, con su inocencia característica piden a quien sea en la calle, ya que en su casa saben que, a partir del 18 de julio del pasado año, no hay ya quien se lo dé. Esa "vagabundería infantil" por la calle no la podía permitir la "conciencia" de Franco, porque era una mala nota que apuntarían los diarios extranjeros en sus noticias del Mundo.

Funcionan ya, por consiguiente, los comedores infantiles. Veamos cómo:

Primeramente, ¿quiénes son los niños que comen en los comedores esos? ¿Serán todos aquellos que lo necesitan? No, y mil veces no. Lo aseguro así tan rotundamente porque lo he visto durante diez meses que he vivido de fascismo. Fijaros bien, compañeros: ¿quiénes son los que necesitan esa comida? La necesitan los hijos de los obreros, los hijos de los obreros castigados a muerte o a cárcel perpetua. Y esa "semilla roja"—así llaman ellos a los hijos de los izquierdistas en general—no es digna de nada. A los comedores infantiles van, pues, aquellos que podrían pasar sin ir, y se quedan a la puerta todos los que debían entrar.

¿Se come bien en estos centros de beneficencia? Valgan verdades. Cuando se come, es decir, los días que se reparte comida, no está mal. aun cuando no es tan bien como merece. Pero son bastantes los días que los comedores presentan sus puertas cerradas. Por otra parte, jamás se ha dado más comida que la del mediodía.

UN EVADIDO, CARABINERO DE LA 3.ª BRIGADA.

Pese a las maquinaciones de las potencias imperialistas, pese a la poca justicia que a nuestra Causa se le otorga en Ginebra, España republicana sabrá darse la forma de gobierno que ahora defiende en las trincheras.

Soldado es el hombre a quien la Patria ha confiado la misión sagrada de cuidar su honor, de defender su libertad e independencia. Al darle el uniforme y el fusil le dijo: "Toma este equipo, coge este arma. Desde aquí en adelante



acuérdate que te consagro a mi servicio, que eres mi defensor y que cuento contigo. Hazte digno de la confianza que te otorgo; la labor que te impongo es tan noble, que nobles corazones deben cumplir."

Soldado: ahora aprendes el manejo de las armas, ahora te ejercitas en las marchas y te haces un hombre disciplinado; después, vendrás con nosotros, veteranos, que nuestros brazos te abrimos; iremos juntos a defender nuestras trincheras y tomar las del enemigo.

España, gracias a tu ayuda, podrá muy pronto vivir las horas de Paz, Libertad e Independencia.

Soldado que llegas para luchar con nosotros: libéremos de una vez para siempre a España del invasor extranjero que unos indignos generales, que se decían españoles, nos ha traído para entregarles nuestras vidas y nuestro suelo.

Soldado: adelante, siempre adelante. ¡Viva la República!

J. N. L.

Antonio Castro Cid



He aquí un camarada que merece la admiración de todos. En una ocasión en que disfrutaba en Madrid de un permiso, magníficamente ganado en el frente, se encontró una cartera. Con una naturalidad admirable se apresuró

a entregarla a quien él supuso sería su dueño. Este, que era un Sargento, agradecido, quiso premiar a nuestro buen camarada con un billete de los que tan honradamente Castro Cid le había entregado. Este quedó extrañado ante la decisión del Sargento y le contestó sencillamente:

—No merezco premio de ninguna clase; sólo he cumplido con mi deber.

La cartera contenía 2.630 pesetas.

Observamos con indecible alegría que estos casos son bastante frecuentes en nuestra Brigada. Hoy es éste buen soldado de la Compañía de Ametralladoras del octavo Batallón quien honra a nuestro Instituto con su conducta ejemplar.

Los camaradas que luchan en los frentes han de dar ejemplo de unión para imponerla en la retaguardia

Catorce meses llevamos de lucha. Durante este tiempo se han hecho muchas cosas buenas en la España leal. Muchas. No importa a quién se deban. La creación de nuestro gran Ejército es una obra ingente. El esfuerzo hecho por superar la cultura de todos los españoles y acabar con el analfabetismo abarca desde el último rincón de la retaguardia hasta las mismas trincheras. Hay obras en las que se ha trabajado con una fe y un entusiasmo sin límites.

Pero, desgraciadamente, no en todo, y por todos, se ha hecho lo necesario. Cosas quedan por hacer para las que el tiempo ha sobrado, no faltando más que buena fe y espíritu comprensivo.

Permitidme que os diga que yo he estado preso por los fascistas. En la cárcel estábamos juntos elementos de todos los partidos políticos antifascistas. No sabemos lo que significa un momento de pesimismo o de flaqueza. No importa que nos digan nuestros verdugos que ciertos sectores políticos de nuestro campo se baten a tiros en las calles de Barcelona. No nos produce mella el ver en grandes titulares, en los periódicos, que la España "roja" es un caos. El anuncio de la toma de Madrid por los facciosos no nos afecta. Nada de lo que nos dicen creemos. Nuestra fe en el triunfo es infinita.

Pero, ¿en qué se basa nuestra fe en el triunfo? ¿Qué fundamento tenemos para ser tan optimistas? ¿Es que todo esto lo creemos a ciegas como una esperanza remota? ¡Ah!, no. Nosotros tenemos seguridad en la victoria porque lo primero que rechazamos como absurdo, como algo inadmisibles, es la idea que ellos repiten sin cesar: "Los 'rojos' están divididos; cada partido tira por su lado." Esto nos parece tan ingenuo que no creemos, desde la prisión, que sirva ni para engañar a los idiotas.

No. Nada de cuanto dicen puede ser cierto, porque nosotros, que sabemos de las ansias de triunfo que anima a todo el pueblo trabajador y presumimos que un choque tan violento necesariamente ha de producir un fuego de odio tan intenso que baste, por sí solo, para quemar las diferencias habidas entre los distintos partidos del Frente Popular y fundir los puntos de coincidencia, los intereses comunes, para formar un bloque tan compacto y lleno de puntas y aristas que, por donde quiera que el fascio le ataque, no ha de producir mella.

No pensemos en cuál hubiera sido nuestra reacción si alguien nos dijera que a los catorce meses de guerra esta unión no estaría realizada. Esto nos hubiera parecido una locura. No catorce meses, ni catorce semanas, ni aun días, nos parecían necesarios. Con catorce horas se nos hubiera antojado suficiente.

Sin embargo, la realidad, la bien triste realidad, está a la vista y se nos impone. La unión no se ha hecho, la unidad es un tema de discusión en todos los periódicos. Se habla mucho de ella, se discute mucho, se celebran reuniones, pero nada. No importa que luego critiquemos a las naciones extranjeras que nos hacen el dúo cuando de discutir problemas que directamente nos atañen se trate. No sé si nosotros les imitamos a ellos o ellos a nosotros. Pero lo cierto es que las conductas seguidas por unos y otros se parecen mucho.

En la retaguardia se trabaja. Esto es indudable. Pero se habla más, se discute más. Y en el frente no hay más remedio que obrar. La lucha impone un hacer constante. La unión de todos los camaradas soldados está hecha. Pues bien, compañeros, reforzadla, hacidla más potente y hacer que vuestras voces autorizadas lleguen a vuestros respectivos partidos y sindicales reclamando la unidad como necesidad imperiosa de ganar la guerra para arrojar a todos los traidores nacidos dentro y fuera de España y libertar a nuestros hermanos que gimen bajo el dominio inhumano del fascio.



Inglaterra y Francia lanzan a navegar sus barcos en el Mediterráneo, del cual había llegado a figurarse Benito que era su palanquilla. A pesar de todo, las cosas no se ponen tan bien como quisiera el "Duce".



Triste visión la que ofrece la agricultura en el campo faccioso. Las fértiles tierras de Extremadura y Andalucía se cubren de hierba por falta de brazos que la hagan producir. En todo el agro rebelde se contempla el mismo panorama: campos y más campos sin cultivar porque los brazos jóvenes que le hacían producir han sido llevados al frente a combatir contra sus hermanos de la España leal. De cuando en cuando, como una excepción en este lóbrego horizonte, se ve un espacio cultivado, en donde hombres y mujeres de avanzada edad, con los miembros doloridos, se encorvan de Sol a Sol sobre el terruño, dejando sobre los surcos jirones de su existencia a cambio de un mísero jornal. El campesino del territorio rebelde maldice a todas horas el dominio del fascismo, pues, bajo su garra, es víctima de la más inicua y humillante explotación, al par que de los más vergonzosos vejámenes, porque, con el beneplácito de la Junta de Burgos, el señorito, "el amo", se venga de los años en que la República le hizo cumplir las bases de trabajo, pagándole ahora con salarios de dos y tres pesetas por un trabajo de esclavo y haciéndoles objeto de un trato soez y canallesco, al que se unen los saqueos y violaciones de moros y mercenarios y las burlas, desplantes, robos e injurias de las tropas extranjeras, que se encuentran entre ellos como país conquistado y que les miran como nuevos abisinios, a los que han venido a colonizar. Si a esto se añade que sus hijos han sido arrancados de su lado para ser carne de cañón de una causa que no sienten, sin darles un auxilio económico con que puedan mantener a sus padres, se comprenderá por qué ellos, a pesar de sus años, tienen que ir a dejar su vida trabajando la tierra del "amo" para no morir de hambre, y que esperen anhelantes el día que el Ejército de la República les libertará de sus tiranos.

Y ahora, para mejor notar el contraste que forman dos mundos distintos, abandonemos el campo faccioso y atravesemos por cualquier sector las filas del Ejército republicano, internándose en territorio leal y observaremos cómo el campesino recoge la cosecha aun en las mismas líneas del frente, y esto sin que nadie le obligue, sino por su propia voluntad y, en muchos casos, recibiendo la ayuda desinteresada de los soldados. Seguimos andando y vemos cómo en las eras, al lado del pueblo, los campesinos se dedican a la trilla con todo entusiasmo, acompañando al chasquido del látigo una alegre canción.

Y si, para ser más veraces en nuestro relato, recorremos los bosques de olivares de Jaén, los viñedos de La Mancha, los trigales de Castilla, los naranjales, sembrados y arrozales de Levante y las fértiles comarcas de Cataluña y Aragón, veremos que no solamente se ha cultivado lo que en tiempo normal, sino que se ha dedicado al laboreo muchas tierras que estaban incultas y que el campesino, en todas partes de nuestro territorio, se afana y esmera por conseguir buenas cosechas para que el sustento del Ejército y de la población civil quede asegurado. El porqué es muy fácil de adivinar: ya no existe el gran terrateniente explotador del obrero agrícola; las extensas propiedades de éste son cultivadas colectiva o individualmente por el obrero del campo; al pequeño agricultor se le han respetado sus derechos, y tanto a unos como a otros el Estado les asegura un precio remunerador en sus cosechas que les permite vivir con holgura.

Las máquinas del campo ya no son vistas con odio por el trabajador del campo, pues así como antes se empleaban en beneficios del patrono y en perjuicio de él, ahora se emplean para hacerle menos penoso el trabajo. Por esto, el agricultor, que sabe que hay un Gobierno que, a pesar de las rudas tareas que la guerra le impone, se preocupa y legisla en pro del bienestar del campesino, y que sabe que en el frente hay una juventud que defiende sus campos con las armas, y que cuando sus hijos son llamados a filas para defender la Patria invadida, el Gobierno le entrega un subsidio para que pueda seguir dando a sus padres el jornal que antes ganaba; porque saben todo esto, nuestros campesinos trabajan con fe y entusiasmo, y buena prueba de ello son las ubérrimas cosechas que de toda clase de cultivos se recolectan en la España leal. Pero, a pesar de que sus esfuerzos se vean recompensados, son dignos de nuestra admiración porque, gracias a su esfuerzo, nuestro Ejército cuenta con una repleta despensa y el aprovisionamiento de la población civil ha quedado asegurado. Pero no con nuestra admiración creemos que está ya bien pagada nuestra deuda de gratitud para con su esfuerzo, pues para demostrar que estamos verdaderamente agradecidos por su ayuda debemos demostrarlo prácticamente, ayudándoles, siempre que nos sea posible, en sus tareas y protegiendo sus cosechas de los malos soldados que, con una mentalidad fascista, creen que un uniforme y un fusil dan derecho a todo.



Los Carabineros en la guerra

No se equivocó al pensar el doctor señor Negrín que una cantera sin fin quedaba por explotar. Y entonces, sin vacilar, en un decreto certero eligió al Carabinero, que era de la grey esclava, el cual, con su sangre brava, defiende a este pueblo ibero.

Y que lo está defendiendo con arrojo y valentía nos lo dice cada día la fama que va adquiriendo. Va nuestra Patria invadiendo la planta del extranjero; pero, con pecho de acero, hoy defiende al pueblo hispano el más grande ciudadano: ¡ESE ES EL CARABINERO!

Antiguos hechos marciales conocieron sus fusiles, y sus gestos varoniles y su sangre de leales. Aquellos himnos triunfales se repiten en Brihuega, cuando Bergonzoli llega y le dicen con coraje: ¡ATRAS, FASCISTA SALVAJE, CON ESPAÑA NO SE JUEGA!

¡Que siga el fascio inhumano mandando más divisiones! ¡No se asusta de legiones este pueblo soberano! Que el pirata y el tirano a España guardan rencor porque aquí el trabajador propugna por la igualdad, y quiere una humanidad donde brille el esplendor.

Ha de nimbarse de gloria este Cuerpo tan sufrido, tan valiente y aguerrido, que forja nuestra victoria. Que retenga en la memoria el invasor extranjero que cualquier Carabinero, antes que esclavo vivir, con saña ha de combatir al fascio del mundo entero.

¡Adelante, compañeros! ¡Por España es la porfía! ¡Seguid mostrando la hombría, lema de Carabineros! Aunque largos los senderos propuestos a recorrer, hareis el polvo morder a quien, faltos de razón, ultrajan a una nación que nunca ha de perecer.

BERNARDO SANCHEZ.

DE INTERES PARA TODOS

No se nos oculta a quienes hacemos el periódico que éste llegaba con una irregularidad lamentable a manos de sus suscriptores; unas veces por culpa de los carteos, otras por la de los Delegados de Compañía y, en fin, todas por aquellos que no se preocupan gran cosa de nuestra Revista, que por ser de todos y, por tanto, querida por todos, era esperada con impaciencia por los combatientes de la Brigada. Hasta hoy ha venido ocurriendo este pésimo estado de cosas, pero de ahora en adelante estas irregularidades se acabarán.

Si todos los Carabineros, Clases, Oficiales y Jefes colaboran en nuestro órgano periodístico, éste podrá salir normalmente todas las semanas, con lo cual habremos aumentado su amenidad, y haremos que esta expresión de la cultura de nuestra Brigada, que es nuestro periódico, sea un orgullo más que añadir a los muchos que posee la misma.

EL ADMINISTRADOR.

Se ha ido Jiménez

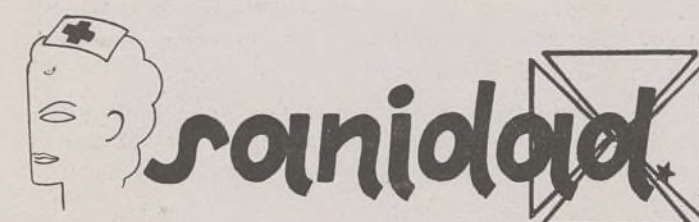


Hombre de actividad incalculable, de visión profunda, de conocimientos técnicos militares aplicados siempre con un sentir característico de su temperamento: ése era Jiménez, el compañero que ha tenido que dejarnos para prestar sus servicios en otras Unidades del Ejército.

Sinceramente, la 3.ª Brigada lamenta encontrarse con su vacío, ya que, con su marcha, no sólo hemos perdido a un Comisario, sino también a un compañero. Hemos perdido a un Comisario porque todos conocemos su actuación en Cabeza Grande, en La Granja y en Villanueva de la Cañada. Y hemos perdido a un compañero por-

que tampoco ignora nadie su forma de comportamiento con la tropa cuando su función como Comisario no era precisa.

La 3.ª Brigada le desea una feliz actuación en su cometido, porque sabe que, a más de merecerlo por sus dotes personales, es fruto que redundará en beneficio de la causa del pueblo, que es la que todos defendemos.



Higiene

La higiene es una ciencia experimental y práctica cuyo objeto es conservar la salud precaviendo enfermedades. Es ley en la Humanidad que el hombre eduque su cuerpo, le mantenga en estado de salud y fuerza, estableciendo en todos sus organismos y sentidos una recíproca relación para conservarse sano y fuerte y digno del objeto para que fué criado.

Aunque los preceptos de la higiene que debemos cumplir son numerosísimos, trataremos uno de los más importantes: la boca.

La boca debe ser objeto de nuestro mayor cuidado; por ella fácilmente se nos pueden contagiar las enfermedades, sobre todo en estos momentos, que comemos y bebemos en platos o vasos utilizados anteriormente por personas que desconocemos el estado de su salud.

Los dientes deben limpiarse después de cada comida y, a poder ser, también antes de acostarse, cepillándolos con polvos o pastas dentífricas y agua limpia por detenerse en los espacios interdentarios restos alimenticios que son medios de cultivo favorables para los gérmenes, los cuales son huéspedes constantes de la cavidad bucal, que algunos amenazan la integridad de los dientes y otros al organismo, cuyos agentes patógenos se multiplican extraordinariamente.

De igual modo importante es el aseo diario del cuerpo y cara, debiendo adquirir la costumbre de lavarnos cuantas veces sea posible, con lo que evitaremos no pocas enfermedades que aguardan únicamente un medio propicio para su contaminación.

Practicar la higiene en todos sus aspectos no es únicamente una necesidad, sino una obligación.



La Compañía de Zapadores N O T A S Pleno de Comisarios y Responsables de Prensa del Ejército



Camaradas: Voy a hablaros un poco sobre la misión que debe cumplir el zapador. La labor del zapador es buena, pero, a la vez, muy comprometida, porque los trabajos que tiene que realizar son peligrosos; ya sabéis que los trabajos que tiene sobre sí son muchos, empezando por atrincheramiento, alambradas, puentes, castrametación, minas y explosivos. Todo buen zapador no debe ignorar ninguna de estas misiones, que son importantísimas y difíciles; me refiero a que son peligrosas, porque el zapador debe ir en el avance detrás de la Infantería, y al hacer alto ésta el zapador empieza sus trabajos de atrincheramientos.

La mayoría de las veces tiene que empezarlos echado, hasta hacer un pequeño resguardo que le quite el peligro del fuego enemigo, y así continúa hasta terminar la fortificación de la posición que se haya tomado.

La misión de alambradas es aún más peligrosa que el atrincheramiento. Este trabajo tiene que hacerlo el zapador sin resguardo y a muy poca distancia del enemigo. Hay varias clases de alambradas, pero la que más se practica es la de tresbolillo, por ser la más rápida; ésta se puede hacer doble o sencilla; si es sencilla se compone de dos hileras de piquetes paralelas y quince hilos de alambre de pincho, y si es doble lleva cuatro hileras de piquetes paralelas y treinta hilos. Este trabajo se hace a una distancia de cincuenta metros delante de la trinchera, haciéndola el cerco a la posición para que esté bien protegida de la Infantería y Caballería enemiga, y se deja en cada ciento cincuenta metros un paso, que será tapado con un caballo de fisa.

Los puentes son trabajos más complicados, pero poco peligrosos, a excepción de algunos casos. Estos se componen de dos clases, que son: puente americano y puente de vanguardia. Este último es el más conocido en España por ser el más práctico y rápido de construir; este puente se compone de un caballete con dos cadenas para elevar los piquetes de los tramos, que son de tres metros de largo cada uno; además, las viguetas que sirven para sujetar los tramos. Después vienen los tableros, que es la terminación de los tramos, y a seguida se ponen las viguetas de pasarelas. Estas pueden hacerse lo largas que se quieran y, además, en el momento preciso en que pasa la fuerza.

Castrametación es un trabajo de poca importancia, y se realiza en las minas o trincheras donde salga mucha piedra; se compone de una barrena grande con dos palanquetas que sirven para hacer barrenos; esto es muy preciso y práctico porque se hace muy rápido.

Las minas y explosivos es una de las tareas más difíciles que tiene que hacer el zapador. Se compone de un explosor eléctrico con dos cables unidos al explosor; es muy práctico y rápido, y, en la mayoría de los ejercicios, se usa para volar minas, contraminas, alambradas, fogatas rápidas, pesadas y hornillos a la distancia que se quiera.

Aunque la nuestra no es tan nombrada como otras Armas no dejeis de comprender que nuestra misión es una de las más principales y difíciles que se realizan en la guerra para ayudar a luchar y defender a los camaradas que están en las trincheras. Os pido un favor muy grande a todos los camaradas zapadores: sigamos la gran labor que venimos realizando desde el principio del movimiento, y así llegaremos hasta alcanzar la victoria.

TIMOTEO MANZANO NEBRA.

Teniente de Zapadores de nuestra Brigada.

¿Qué son y qué labor desarrollan los responsables de la Cultura en nuestro Ejército?



Mucho se ha hablado ya de la labor que desarrollan estos camaradas, pero creo que nunca llegaremos a juzgarlos como verdaderamente se merecen, pues los constantes e ímprobos trabajos que realizan necesitan de todos nuestros sacrificios y de todo lo que de nuestra parte se refiera porque, ¿qué habrá más sublime y hermoso que enseñar cada cual lo que sepa a aquellos que, por culpa de unos tiranos, no lograron aprender lo necesario? Esto, camaradas, es lo que verdaderamente debemos de comprender y hacer comprender a todos aquellos que así no lo crean. Y esto es lo que hacen los camaradas encargados de llevar al espíritu de todos la cultura necesaria para el desenvolvimiento de nuestra capacidad. Pero para ello necesitan un factor muy importante, y este factor es el libro. El libro, que debería ser nuestro amigo inseparable, por ser él el que nos guía por el camino de la cultura, siempre y cuando que junto a él, y con interés y esfuerzo, se encuentren hombres dispuestos a darles la orientación necesaria y que, sin regatear esfuerzo alguno, se encuentren con ánimos de dar el máximo de sacrificios por sacar a estos camaradas de la nada y hacerles ver la luz potente y hermosa que emana de los estudios, y que es el saber.

Esto es claramente lo que se siente y observa en el tercer Batallón de nuestra 3.ª Brigada y lo que, con sumo gusto e inauditos esfuerzos a la vez, realizan estos Delegados de Cultura, que, recorriendo las trincheras, de un lado a otro, día tras día, sin recordar que se encuentran en primera línea, con esa confianza que otorga el saber que se cumple con un deber y una obligación, van derramando palabras de aliento, van orientando, van dando confianza a aquellos que no se creen capaces de ello y van, aun sin darse cuenta, trazando el camino de nuestra victoria y cooperando al aplastamiento del fascismo invasor.

Todos tenemos el deber de ayudar a estos camaradas, alentándoles con todo nuestro apoyo y voluntad, recibirlos como verdaderamente se lo merecen, y entonces llegaremos a ser lo que nosotros con tanta ansia deseamos: hombres libres y conscientes, hombres instruidos y capaces, de por sí solo, lograr el exterminio del fascismo cruel.

¡Camaradas: todo por nuestro triunfo!

A. GIL.

Tercer Batallón.

¿Por qué no se han empezado a recaudar fondos con destino al Altavoz de nuestra Brigada?

Otras Unidades ya lo han adquirido y la nuestra no debe ser menos que las demás. Trabaje quien deba hacerlo para que en breve plazo tengamos nuestro Altavoz propio.



¿Por qué los Carabineros, Clases y Oficiales no colaboran en nuestra Revista? Tenemos en perspectiva, para muy pronto, la creación de Corresponsales fijos de Batallón y Compañía. Indudablemente, los nombramientos de estos Corresponsales recaerán en los camaradas que más asiduidad y méritos han demostrado al colaborar en nuestra Revista.



Una advertencia hacemos a algunos de nuestros colaboradores: escribid con preferencia sobre los problemas internos de nuestras Unidades es mucho más útil que hacer poesías de mala calidad.



Algunos artículos no se han publicado porque el camarada que los escribió — con toda su buena fe — no trataba de cosas que pudieran ser de interés para nuestra Brigada. Un pequeño artículo que trate de un problema minúsculo de una escuadra es, sin duda, más interesante que otro que hable sobre política internacional. El soldado debe escribir no más que lo que su capacidad intelectual le permita. Ahora bien: el afán de superarse culturalmente debe ser su consigna. Un hombre sin cultura es un hombre sin ideas.



El Periódico es, y está hecho, por y para los combatientes; así, pues, éstos deben quererlo y sentirlo como cosa propia. ¡¡Todos a colaborar en él!!

El día 4 del actual se celebró, en el Círculo de Bellas Artes, una reunión de Comisarios y Responsables de Prensa militar que, convocada por el Comisariado de Guerra, tenía por objeto marcar las normas a las que los periódicos militares tienen que ajustarse. Fué presidido el acto por el General Miaja, Jefe del Ejército del Centro; Felipe Pretel, Subcomisario de Prensa, Agitación y Propaganda; Francisco Antón, Comisario Inspector del Ejército del Centro; Arpi Loza, Director de La Voz del Combatiente, y Segundo Serrano Poncela, Comisario Inspector de Prensa.



El heroico General Miaja, que presidió el Pleno de Responsables de Prensa del Ejército

Al acto asistieron numerosos Comisarios y una nutrida representación de la Prensa militar; por nuestro periódico asistió su director, Bernad, los redactores Nadal, Martínez, Escoms y el Secretario de Propaganda y Prensa Daniel Quinteiro. El camarada Felipe Pretel saluda a la concurrencia y da por comenzado el acto, haciendo uso de la palabra a continuación el General Miaja, que se manifiesta contrario a que en los periódicos militares se haga política de partido, y recomienda a los responsables de esta Prensa no se salgan de los límites a que un periódico militar debe sujetarse, y que centren toda su atención a que, por medio de sus periódicos, se intensifique la capacitación técnica de los Mandos y soldados, aumentando de esta forma la eficacia de nuestro Ejército.

Cuando termina el glorioso General su breve discurso le sigue en el uso de la palabra Francisco Antón, que comienza su brillante informe haciendo un atinado examen de la situación militar a los trece meses de guerra; compara nuestras inexpertas milicias con el potente Ejército que hoy poseemos; enumera las luchas pasadas y las que están por venir; examina la labor que han realizado los periódicos militares y se siente sumamente satisfecho por sus magníficos resultados, pues, a pesar de sus pequeños defectos, que son disculpables porque han sido como nuestro Ejército, fruto de la improvisación, han logrado lo fundamental de su misión, que era elevar la moral del combatiente, capacitarlo técnica y culturalmente y desarrollar su espíritu de sacrificio, que ha hecho posible la heroica defensa de la capital de nuestra nación; pero, como buenos antifascistas, hay que superarse, y nuestro glorioso Ejército necesita que mejoremos nuestra labor, intensificando la lucha contra el analfabetismo, realizando una acertada campaña de capacitación técnica con lenguaje claro para que los combatientes puedan extraer enseñanzas prácticas y, por fin, dar impulso a la cultura física, pues nuestras Unidades, para las victoriosas y decisivas luchas que se avecinan, necesitan hombres ágiles y sanos capacitados técnica y culturalmente.

El camarada Arpi Loza hace uso de la palabra y lee algunos textos de los primeros periódicos que se editaron por las milicias al principio de la guerra, y afirma que aquellas hojas tiradas con multicopista fueron la piedra filosofal de los magníficos periódicos que hoy se editan y que, a pesar de su reducido tamaño, formaron con sus textos los sólidos cimientos en que hoy el Ejército se asienta. Pero hay que tener en cuenta que si esta labor fué posible se debe a que las milicias las formaban voluntarios que, en su mayoría, tenían una formación política, y entre los cuales la propaganda bien orientada daba excelentes resultados; pero ahora, en virtud de las últimas quintas llamadas por el Gobierno, nuestro Ejército se ha nutrido de nuevos combatientes, en los que cabe distinguir las siguientes diferencias: 1.ª, los antifascistas que no habían venido voluntarios bien porque les retenía la familia o algún trabajo que ellos creían imprescindible; 2.ª, los que, siendo antifascistas y no cumpliendo ninguna misión importante, tenían miedo a los tiros y esperaban que los demás les sacasen las castañas del fuego; 3.ª, los que no tienen ninguna noción política ni social, y lo mismo les da que gane Juan que Pedro. No cabe duda que en estas circunstancias los periódicos militares tendrán que emprender una tarea difícil, cual es la de explicar a los nuevos reclutas por qué y para qué luchan, dotarles de una cultura social y política, darles la moral combativa y la capacidad técnica que necesitan para poder luchar con la misma eficacia que los veteranos.

A continuación, el camarada Serrano Poncela analizó los temas a los que debe centrar su atención un periódico militar, que deberá ser un periódico en el que colaboren todos los soldados y los Mandos, y en el que estos últimos escribirán sobre problemas de táctica y estrategia y manejo de armas de forma asequible a los soldados. Acrecentar los lazos de cordialidad y mutuo respeto que siempre deben existir entre los combatientes y los trabajadores de retaguardia, y, por último, popularizar al buen soldado, al buen Jefe o al buen Comisario y todo acto realizado por cualquier combatiente que pueda ser estímulo y norma para los demás.

El camarada Felipe Pretel resumió los informes pronunciados.



Francisco Antón, que pronunció un brillante informe en dicho acto.

Raimundo Morales

Raimundo Morales, que hasta hace poco venía desempeñando en nuestra Brigada el cargo de Delegado Inspector del Ministro de Hacienda, ha sido trasladado al frente del Sur. Es de todos conocida su inmejorable labor realizada a impulsos de una fe inquebrantable en nuestra victoria y una convicción de antifascista puro. Era uno de los mejores amigos, y colaborador incansable, de nuestra Revista. Por tanto, 3.ª BRIGADA siente profunda pena por el camarada que se nos va; pero, no obstante, en su interior se alegra porque sabe positivamente que en su nuevo cargo hará reverdecer las victorias que sus magníficos trabajos suponen.

En las líneas que más abajo insertamos, el camarada Morales pone de manifiesto, con su sencillez característica, el sentimiento que le produce abandonar nuestra Brigada, que tan hondamente se había arraigado en su corazón.

A la Tercera Brigada:

Carabineros, Clases, Oficiales, Comisarios y Jefes de la 3.ª Brigada: Al ser nombrado, por nuestro Director general, Delegado Inspector de las fuerzas del Instituto que actúan en el sur de España, y por ello tener que abandonaros, no quiero dejar de deciros que siempre os recordaré y que constantemente guardaré dentro de mí mismo, como acicate en el cumplimiento del deber, las gloriosas jornadas vividas con vosotros: María de la Alameda, Cabeza Grande, Balsain, Villanueva de la Cañada, río Aulencia, Las Casas de Ariza... y tantos otros lugares de España en los que hicisteis, con vuestro heroísmo, que la 3.ª Brigada sea considerada como una de las mejores Unidades de choque del magnífico Ejército Popular que está defendiendo la Libertad y la Independencia de nuestra tierra.

Camaradas de la 3.ª Brigada: Continúa la senda heroica de nuestros muertos y de nuestros mutilados. En la magnitud del momento histórico que vivimos, el constante sacrificio individual, está forjando la epopeya heroica de un pueblo que crea, amasado en su dolor y en su sangre, nuevas formas de vida y de civilización.

¡Por la Independencia de España! ¡Por la Paz y la Libertad del Mundo! ¡Por el aplastamiento definitivo del fascismo! ¡Adelante, Carabineros de la 3.ª Brigada!

RAIMUNDO MORALES VELOSO.

FUSIL + LIBRO = EJERCITO POTENTE Y CULTO



Al régimen antidemocrático, capitalista, fanático y semifeudal que desde tiempo inmemorable imperaba en la España anterior al 18 de julio no le convenía un pueblo despierto ni un Ejército culto. Necesitaban, y fomentaron, la ignorancia, el fanatismo y la miseria en los tuétanos del campesino y el obrero para mejor engañar y explotar a las masas. Nosotros no, camaradas. Nosotros tenemos que conseguir volver al pueblo oprimido e ignaro en libre y culto. Por-

que, para bien de nuestra querida España, necesitamos hombres capacitados, hombres hechos, seguros, que sepan el porqué de las cosas, hombres que enfóquen un problema, que organicen, que manden, que obedezcan. Hoy, buenos soldados y mejores jefes; mañana, técnicos, intelectuales y artistas que sepan reconstruir lo que asoló la guerra.

Nosotros no queremos un pueblo de borregos; al contrario, necesitamos una nación de hombres conscientes; pero no nos perdamos en alitrapalidades. Concretemos. ¿Cómo es posible, qué medios son los más rápidos, prácticos y eficaces para conseguir la capacitación cultural de nuestros hombres, de nuestros soldados? ¿Cómo combatir el analfabetismo? Plaga social de primera clase y las peores condiciones que pueden tener nuestros soldados. Yo creo que mediante una buena colaboración entre Comisarios y Oficiales con el Miliciano de la Cultura, que organice y fomente el amor a la escuela de las Brigadas y Batallones. Las Bibliotecas, los periódicos murales, las charlas y veladas más o menos artísticas es algo suplementario. Pero por encima de todo, como decía Joaquín Costa, Escuelas, Escuelas y Escuelas.

Un buen Comisario, un buen Capitán, son los padres de la Compañía; tienen el deber de contribuir, con su mayor entusiasmo, en esta labor de capacitación. ¿Cómo? Buscando a quien pueda y sepa enseñárselo. ¿Quiénes son éstos? Los Milicianos de la Cultura, encargados por el Ministerio de Instrucción Pública de nuestro Gobierno del Frente Popular de trabajar eficazmente, sistemáticamente, hasta el sacrificio, si preciso fuera, para lograr un Ejército culto y potente, temible y respetable como corresponde a un Ejército del Pueblo.

Esta es, pues, nuestra consigna: fusil + libro = Ejército potente y culto.

D. MARIN.

Miliciano de Cultura de la División.

SECCION MOTORIZADA

Manuel García Viña

El día 24 de junio, cuando nuestro compañero Manuel García Viña desempeñaba la misión de llevar agua con su tanque para que los soldados refrescaran su boca, reseca por los duros combates, fué alcanzado por una bomba que la Aviación enemiga había lanzado sobre nuestras posiciones,



con tan mala suerte que, horas después fallecía en un hospital.

Recordamos con profunda pena el admirable comportamiento que este querido camarada llevó a cabo en el tiempo que convivió con nosotros.

En todo momento afable y servicial para con sus compañeros, era de éstos apreciado y querido por su carácter bondadoso. La estela que deja a su muerte es de sacrificio, heroísmo y fiel cumplimiento de su deber.

LA SECCIÓN MOTORIZADA.

SECCION DE INVESTIGACION

A fin de que los carabineros afectos a esta Tercera Brigada Mixta, que tengan sus familias en el territorio invadido por la canalla fascista, puedan gozar de sus noticias, esta Redacción ha creado una Sección de Investigación, donde deberán dirigirse todos aquellos que se encuentren en este caso y que así lo deseen.

Para ello deberán enviarnos su nombre y apellidos, Batallón y Compañía a que pertenecen, señas exactas y claras de aquellas personas por quien se interese, haciendo constar domicilio y población; el texto ha de ser lo más reducido posible.

Hacemos observar que las contestaciones tardan, por regla general, de sesenta a ochenta días, que le será comunicada al interesado por carta.

Para más detalles dirigirse al Secretario de Agitación y Propaganda del Comisariado de la Brigada (Puesto de Mando).

LA REDACCION.

“Kultura” fascista en los pueblos del Norte

(Bombardeo de los pueblos vascos)

Los montes verdean espléndidos; el Sol hace descender sus rayos, que, con vivos destellos, besan cálidamente la tierra. Allí, más abajo, en soberbia amalgama de oro y platino, un pequeño rebaño pasta sobre la exuberante hierba del verde prado.

A la derecha, unos castaños enormes levantan las añejas ramas hacia el azul infinito, y, bajo su acariciadora sombra, un borriquito come la hierba, mientras sus erguidas orejas pretenden recoger un rebuzno que del pueblo, no lejano, llega.

Junto a los prados, y rodeado de montes, está el pueblo. Pueblo pequeño, pueblo del Norte, con sus calles tortuosas, pero limpias, y de casas torcidas, pero engalanadas de frescas flores de primavera. Dentro del pueblo todo está tranquilo, y tan sólo los portalones de las casas amigables grupos de mujeres cosen y hablan.

Un grupo de niños, con bulliciosa e ingenua alegría, juegan con un carro viejo, y sus risas, de sonido argentino, palpan vida, alegremente llevada, sin pasiones ni tristezas. Un ruido profundamente ronco y prolongado se oye, y cada vez más cercano.

—¡Un aeroplano, un aeroplano!—exclaman a coro los niños abandonando en tropel sus juegos, y con sus infantiles rostros, mirando radiantes, levantan el dedo y señalan; allá, en el alto, discurre sereno, en el soberbio azul, un aparato grande y majestuoso.

—¡Mamá! Yo quiero uno—exclama un niño con ojos de ensueño. —Cuando seas mayor te compraré uno y volarás alto, muy alto, pero ahora de niño tienes que ser bueno.



Supervivientes

El niño afirma alegre, mientras su vista sigue la exigua figura del aparato en el azul que por la distancia se esfuma.

Han pasado dos meses. Los montes verdean con el mismo esplendor. La pradera continúa con su oloroso y aterciopelado eno. Pero los rebaños no pastan, y, en su lugar, la vista tropieza con hoyos profundos. Los castaños aparecen sin daño. Pero, ¿y el borriquito que bajo sus ramas tranquilo pastaba? Sólo la sombra se recoge siluando sus ramas. Del pueblo no llega más que silencio. Pero un silencio largo, pesado.

¿Por qué las mujeres no forman los corros de antaño, cosiendo y hablando? ¿Por qué ahora los niños, con sus frescas risas, no juegan con el carro viejo?

Algunas casas me miran llorosas, pues en sus ventanas, que antes cubrieron cientos de flores, sólo ahora se ven destrozos, desgarros.

¿Por qué aquella casa, antes tan blanca, presenta tan negra silueta ahora? ¿Y ésta que, por un enorme desportillo, deja asomarse, toda ruinosa, una habitación donde el sillón de un anciano y la cuna de un niño a caer se aprestan? ¿Y aquella tan blanca, tan llena de parras cubiertas de uva blanca? ¡Horror! ¡Todo está roto! ¡Todo ha estado en llamas! ¿Qué cataclismo se ha presentado que todo derrumba, que todo destroza, arrasa y quema...?

Se oye un ronquido largo..., prolongado. Ya está cerca. Son diez aparatos que, con sereno vuelo, pasan. ¡Qué hermosos! ¡Qué sublimes! ¡Qué grande es el hombre que todo esto crea! Pero..., ¿por qué los niños no salen jubilosos y con sus dedos en el alto sonríen radiantes? ¡Ah! ¡Allá sale uno! Saluda..., pero no; sus ojos no ríen; su actitud no es de contento, pues su cuerpo tiembla; su dedo no apunta, sino que con el puño cerrado, con son de amenaza, se levanta fiero.

—¿Qué te pasa, niño de ojos azules, que tu cuerpo tiembla, tu cara no ríe ni tu dedo apunta? ¿Qué pasa a tu pueblo que hallo a sus casas muchas derruidas, otras quemadas, donde tampoco las mujeres cosen ni los niños juegan? ¿Por qué ahora a los aeroplanos no acogés con tu alegría franca? ¿Es de ellos la culpa?

El niño me mira y, llorando, me dice entrecortada el habla:

—¡No! ¡Ya no los quiero! Porque esos aeroplanos, que yo antes quería, tienen la culpa de quedarme sin pueblo, de dejarme sin hogar, sin padres, sin nada..., pues ésos..., ésos que antes yo amaba, ¡son ahora fascistas! y el dolor, la destrucción y la muerte detrás de ellos arrastran.

MIGUEL VALLÉS.

Servicio de información del tercer Batallón.

DISPOSICIONES OFICIALES ROMANCE DEL NUEVO MUNDO

En esta Sección, que ha de ser fija, insertaremos, extractadas, aquellas disposiciones oficiales de interés especial para nuestras fuerzas.

BOLETIN OFICIAL DEL INSTITUTO DE CARABINEROS

2 de septiembre.

Circular dictando normas a seguir, tanto en el orden judicial como en el administrativo, para los que, por cualquier causa y cualquier situación, se ausenten indebidamente de su destino o puesto y no se presenten dentro de los plazos que marcan las disposiciones vigentes.

5 de septiembre.

Circular disponiendo que todos aquellos a quienes se conceda el ascenso inmediato superior por méritos contraídos en la actual campaña, que no se basen en propuestas reglamentarias formuladas por los Jefes de operaciones, sean destinados a las Unidades combatientes para encuadramiento de Mandos.

5 de septiembre.

Circular disponiendo causen baja provisional en el Instituto de Carabineros el personal del mismo que obtenga, en las escuelas populares de guerra, el empleo de Oficial en campaña.

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

5 de septiembre.

Circular convocando un concurso para cubrir 260 plazas, con destino a la Brigada de Carros Blindados, y convocatoria para cubrir 700 plazas de alumnos en la Escuela Popular de Guerra núm. 3.

12 de septiembre.

Circular anunciando dos concursos para mecánicos y montadores de aeroplanos con arreglo a las bases que se determinan.

Nuestra revista necesita más colaboración

En casi todos los periódicos militares se ven siempre artículos y trabajos firmados por corresponsales y técnicos en materias diversas. Es muy raro, como no sea en 3.^a BRIGADA, encontrar páginas enteras escritas solamente por los distintos compañeros que integran el Cuerpo de Redacción. Y conste, camaradas de la 3.^a Brigada en general, que a nosotros no nos agrada, en verdad, este estado de cosas. Nosotros queremos que el periódico sea para todos. Y para ello es preciso que todos aportemos a él aquellos datos que consideremos de interés. Porque, ¿es que en las distintas Compañías, de las muchas que hay en nuestra Brigada, no se han podido comprobar nunca casos concretos de heroísmos? ¿Es que en nuestros Batallones no ha habido nunca que lamentar la pérdida de uno cualquiera que prestaba sus servicios inmejorablemente? No, compañeros. La guerra siempre trae sorpresas que, aplicadas en su debida regla, pueden servir de experiencias muy útiles para todos.

Para escribir algo que hemos visto, algo que estamos viendo, algo que sucedió, etc., no necesita nadie tener barras en la bocamanga ni dominar a fondo el Diccionario de la lengua. Sólo basta querer hacerlo.

Por otra parte, hay muchos que alegan carencia de tiempo. Y esto no es, ni más ni menos, que carencia de voluntad. Para la realización de aquellas cosas que nos interesan siempre encontramos un hueco. Y, ¿por qué no ha de ofrecernos interés nuestra Revista cuando todos sabemos que "es nuestra"?

Si escribimos todos en el periódico, éste reflejará enteramente el sentir de la Brigada. Si lo hacemos unos cuantos, y por añadidura los de siempre, el periódico no será nunca la expresión viva de la Brigada, sino de esos pocos que escriben. Esto mismo no hay nadie que deje de reconocerlo así. Ahora bien: ¿es nuestra la culpa? ¿Es la culpa de la Redacción? A todas luces es evidente que no. Porque esto mismo lo hemos repetido ya en números anteriores. Sin embargo, nadie ha escrito, mejor dicho, pocos han escrito.

¿Dónde están los trabajos de capacitación militar? ¿Dónde los de orden moral? ¿Dónde los de noticias? Camaradas Comisarios, Jefes, Oficiales y Carabineros: vosotros teneis la palabra.

LA REDACCION.

UN SERVICIO MAS EN LA BRIGADA

El Taller de Guarnicionería

Nuestra Brigada, que va día por día mejorando su organización, cuenta ya con un taller de guarnicionería propio. A él deben acudir todos los que precisen de cualquier artículo de piel, tales como correajes, fundas de pistola y prismáticos y, en fin, todo aquello que se relacione con el ramo de la guarnicionería.

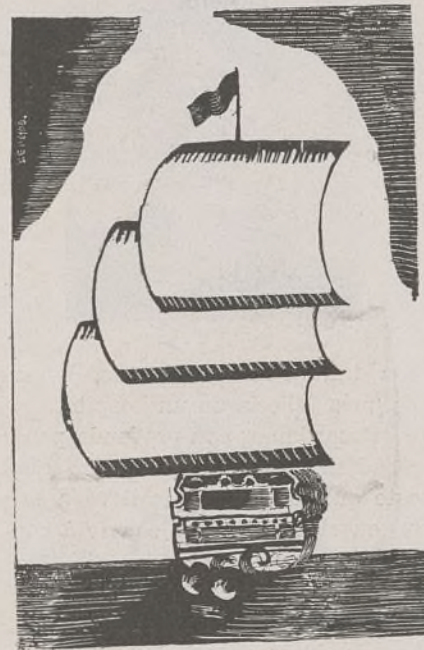
En este taller encontraréis precios baratos y buena construcción, y, unido a estas ventajas, un beneficio en vuestro propio bien, ya que las ganancias que se obtengan pasan a ser de la Brigada.

Así, pues, Carabineros, Clases, Oficiales y Jefes: todos a encargar vuestros objetos de cuero en este nuestro nuevo taller, que está instalado en la planta baja del edificio de nuestra Representación.

MANUEL TORRES SANZ.

Maestro guarnicionero.

Sobre las ondas del mar se mecen tres carabelas. La bandera de Castilla, en sus mástiles, ondea, y tienen, de un viento suave, hinchadas las blancas velas. Palos de Moguer aguarda, bajo las altas estrellas, la llegada de una aurora de inquietudes y promesas. España, la siempre España, va a descubrir nuevas sendas, va a iluminar nuevos soles y va a sembrar tierras nuevas.



El arco está tenso..., tenso..., dispuesto a lanzar las flechas que irán, cortando los vientos, entre todas las tormentas, desde las playas del Sur hasta los mares de América. "La Pinta", "Santa María" y "La Niña" son las flechas. El arquero es el Destino y la ruta la Proeza.

Agujereando brisas, silban rasgando tinieblas. ¡Salud, marinos de ensueño; capitanes de quimera!

Retumban las latitudes cuando un pecho grita: ¡Tierra!

¡Ya ha parido un nuevo mundo España, la Madre Eterna!

Sobre hondos mares de sangre avanzan tres carabelas bajo un cielo de pesados nubarrones de tormenta. Las olas, rojas, parecen lomos de espantosas fieras. El viento del huracán enloquece y envenena. Se abren los cielos cerrados; agonizan las estrellas; los pechos se hinchán de rabia; las bocas sólo blasfeman. Pero, con rumbo hacia el Norte, navegan las carabelas. ¡La Libertad, la Igualdad, la Fraternidad! Ondeando en los mástiles, erguidos, la gloria de sus banderas; rojas, igual que los mares; rojas, igual que las tierras. ¡No hay tormenta ni poder que hunda las tres carabelas!

Van, después de tantos siglos, a descubrir nuevas sendas, a encender nuevas auroras y a echar nueva sementera. Pronto oirán las latitudes el grito de una voz nueva: ¡Victoria! Y en ese puerto entrarán las carabelas.

¡Ya está pariendo otro mundo España, la Madre Eterna!

ALCAZAR FERNANDEZ.

Ayuntamiento de Madrid

ASTURIAS

Día por día seguimos angustiosamente al martirio de que es objeto Asturias por parte del fascismo internacional, y no podemos menos que recordar los gloriosos días de octubre, en que esta provincia se levantó en armas contra el mismo enemigo que hoy quiere dominarla: "el fascismo".

Al grito de U. H. P. se alzó la cuenca minera contra los straperlistas y tiranos, y no hubo un solo pueblo de Asturias que no vibrase con entusiasmo por el movimiento proletario.

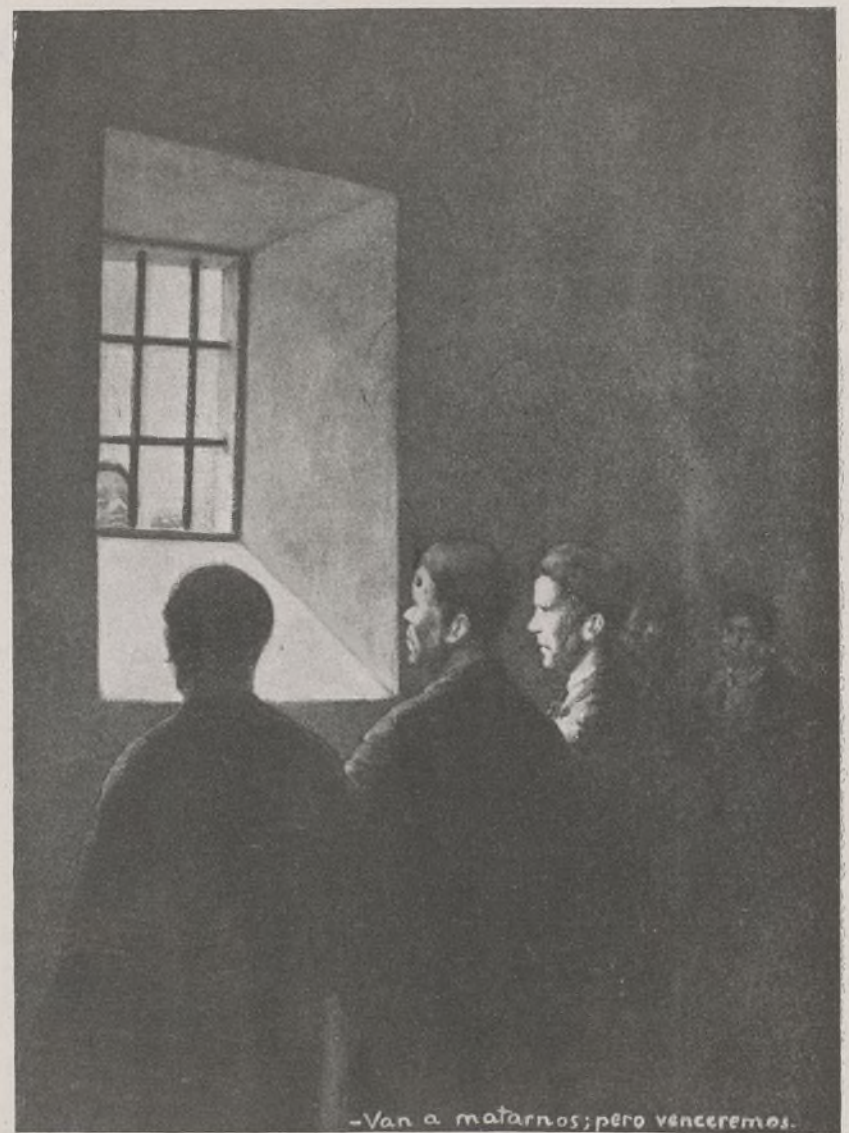
Pero habiendo sido dominado el movimiento en el resto de la Península, los heroicos mineros no tuvieron más remedio que rendirse, y es entonces cuando asistimos a la represión más cruel que registra la Historia: el Tercio y Regulares recibieron del Gobierno radical-cedista carta blanca para que saciaran sus instintos de hienas: saqueos, violaciones, muertes; ante nada se detuvo la osadía de estos degenerados, y, mientras tanto, la Guardia Civil, no queriendo quedarse atrás en esta ola de terror, y bajo la dirección del siniestro Doval, dió suelta a sus más criminales procedimientos empleados contra el obrero, pero centuplicando su crueldad, y, como estigma de los negros tricorinos, ahí quedan en la Historia, manchadas con la sangre de tantos inocentes, las páginas que nos hablan de las torturas del convento de las Adoratrices, de Oviedo, "el trimotor", "el potro" y "el tubo de la risa"; los bárbaros fusilamientos de La Felguera, Carbayín, Mieres, Pola de Siero, Sama de Langreo, Trubia y tantos otros lugares donde se cubrió de ignominia este sangriento Instituto.

Pero la sangre derramada por los héroes asturianos no fué estéril, porque al conjuero de su sacrificio se unieron todas las masas antifascistas del país, dando lugar a la enorme victoria del Frente Popular en las elecciones de febrero del 36.

Hoy el fascismo indigena, unido al fascismo internacional, descarga todos sus instintos criminales sobre esta bella región, pero no pueden emplear vergajos y tormentos inquisitoriales como en el 34, porque los mineros no se rinden, los mineros defienden su región palmo a palmo, haciendo de cada piedra un parapeto; hacen derramar torrentes de sangre al fascismo italogermano por cada metro que conquista; por eso, el fascismo ha concentrado contra ellos todos sus medios de destrucción; las pacíficas aldeas son incendiadas por los pajarracos de los invasores; sobre los valles, puertos y montes asturianos se vuelcan toneladas de metralla, que no hacen perder un átomo de su heroísmo a los mineros, que no se rinden, sino que, antes que ver su tierra en manos del fascismo, prefieren morir como deben morir los hombres mientras quede un fascista: luchando.

Ante este segundo martirio de nuestros hermanos deben acallarse todas las pequeñas discordias de la retaguardia y tener solamente en cuenta el denominador común que nos une a todos los antifascistas: "la victoria sobre el enemigo".

Y por lo que toca a nosotros, los combatientes, nuestro deber es capacitarnos en nuestra misión y templar nuestro espíritu para las próximas batallas, en que tal vez nos enfrentemos con los que hoy asolan Asturias, y entonces, atacando con coraje, les devolveremos,



con crecidos intereses, los golpes que ellos han descargado sobre el proletariado asturiano, demostrándonos que si Asturias se halla aislada de nosotros y no puede recibir nuestro auxilio, sentimos en nuestra carne las torturas de los heroicos mineros, y no tenemos otra ansia que vengarlas, clavando nuestras bayonetas sobre el corazón del fascismo italogermano.

Rogamos a nuestros suscriptores nos digan si reciben el periódico con normalidad, con el fin de subsanar las deficiencias en su reparto.

TECNICA MILITAR

La Ofensiva

Qué objetivo persigue la ofensiva y cuáles son los obstáculos que puede hallar en su camino la Infantería atacante.

Al combate a corta distancia de la Infantería (ataque) precede el avance de ésta, con objeto de aproximarse inadvertidamente y sin bajas al enemigo para exterminarlo en un combate cuerpo a cuerpo.

Sin embargo, el enemigo que se defiende procurará descubrir a nuestra Infantería lo antes posible, colocando en su camino el mayor número de obstáculos para obligarle a perder tiempo en vencerlos e infligirle bajas en muertos y heridos.

Los Comandantes de los Batallones adoptarán todas las providencias necesarias para llevar sus tropas, por accesos ocultos, lo más cerca posible al punto más avanzado de las líneas enemigas.

No obstante, en un terreno abierto el enemigo puede obligar al Batallón a desplegarse a una distancia considerable del punto más avanzado de sus posiciones.

Los grupos de ametralladoras pesadas pueden iniciar su fuego, desde posiciones protegidas, a una distancia de 3.000 metros. Desde los 1.200-1.500 metros el enemigo puede abrir fuego de ametralladoras, emplazadas en posiciones abiertas, aunque bien disimuladas, que hasta aquel momento no hostilizaban a la Infantería atacante. Desde los 800 metros, la Infantería atacante entra en la zona de fuego de los fusiles ametralladores, fusiles, lanzagranadas y ametralladoras destinadas a hacer fuego de flanco (enfiliando a la Infantería que avanza).

Las alambreadas constituyen el segundo obstáculo que el enemigo puede utilizar en gran escala para detener y paralizar los avances de los pelotones bajo el fuego de ametralladoras y fusiles de la defensa.

Las barreras químicas de sustancias venenosas persistentes pueden constituir el tercer obstáculo. Lo más probable es el uso de sustancias químicas persistentes en los barrancos, matorrales y bosquecillos que no pueden ser defendidos por el fuego.

La artillería constituye el cuarto obstáculo, pudiendo ya, desde 9-10 y aun más kilómetros, especialmente desde tres kilómetros, hacer fuego, ya sea para castigar a la Infantería, obligándola a desmembrarse y retardar su avance, ya sea para crear una barrera de fuego que detenga totalmente la ofensiva.

Los tanques constituyen el quinto obstáculo. Surgiendo repentinamente de su abrigo, los tanques pueden emprender el contraataque de la Infantería que avanza y, al encontrarse ésta mal preparada, derrotarla.

El avance de la Infantería, venciendo de paso todos los obstáculos enumerados, es lo que se llama ofensiva.

(Continuará.)

Cómo se avanza bajo el fuego enemigo

I.—¿Cómo debe avanzar el miliciano hacia su objetivo?

1.º Escogiendo, en la medida en que le sea posible, el itinerario más abrigado o disimulado.

2.º Yendo de abrigo en abrigo hacia su objetivo o su punto de dirección.

Es decir, que la manera de avanzar bajo el fuego se parece a la manera de circular bajo un chaparrón: se marcha sucesivamente de refugio en refugio.

II.—Cómo marcha el soldado de un abrigo a otro.

De tres maneras, según los casos:



De un salto.

Arrastrándose.

Andando.

III.—Cómo hay que reflexionar antes de desplazarse.

Antes de abandonar un refugio para aventurarse en un terreno amenazado por las balas, el soldado debe plantearse las siguientes cuestiones:

¿A dónde voy a ir? Escoger de una manera bien clara un nuevo refugio y examinarlo para saber si no se estará allí expuesto al fuego enemigo.

No lanzarse hacia adelante al tuntún.

¿Por dónde debo ir? Escoger el itinerario. Ver si es posible utilizar un itinerario que no esté enfilado.

¿Cómo debo ir? ¿De un salto? ¿Arrastrándose? ¿Andando?

¿Cuándo debo ir? Escoger el momento más favorable para la salida (descuido del enemigo, suspensión del fuego).

Si no se ha reflexionado antes, el miliciano no tendrá el tiempo ni la calma necesarios para reflexionar cuando las balas le silben en los oídos. El menor falso movimiento puede ser fatal.

(Continuará.)

UN HEROE MAS

ANTONIO CARBONERAS



Todos le querían. Los Carabineros que mandaba sentían hacia él verdadero cariño por su condición de buen jefe y gran antifascista; los que le conocíamos de hace tiempo, a través de las luchas políticas, sentimos su muerte como una pérdida del antifascismo español. Su cuerpo, enterrado, ha sabido de las mazmorras siniestras que los tiranos radical-cedistas del octubre heroico de 1934 imponían a los que, con gesto viril, quisieron sacudir de su trono la política que tanta sangre y tanta hambre estaba costando a España. Militante principalísimo en la J. S. U. de Albacete, su voz y su inteligencia estuvo siempre al servicio del Frente Popular. En los primeros días del movimiento ya dió muestras el



malogrado Carboneras de su rica contextura antifascista y de su valor personal. Fué uno de aquellos primeros milicianos que opusieron su valor espléndido a las hienas que se levantaban contra la República. Y fué aquel espléndido heroísmo el que hizo parar, con gesto de miedo y extrañeza, la embestida fascista; magnífico instante que aprovecharon pueblo y Gobierno, estrechamente unidos, para organizar el potente Ejército de que hoy dispone. Teniente de este Ejército era Antonio Carboneras cuando cayó mortalmente herido en la toma de Villanueva de la Cañada. Avanzaba, avanzaba, y la metralla de los facciosos, que aún se resistían impotentes dentro del pueblo, le segó la vida. Descansa en paz; tus hermanos de idea, que son todos los Carabineros, te vengarán.

UN CARABINERO DEL 8.º BON.

Son muchos los camaradas que cayeron defendiendo la Causa única del hombre honrado: La de la Libertad. Día a día, con heroísmo de epopeya, ofrendan nuevas glorias al Cuerpo de Carabineros, del cual España se sentirá orgullosa cuando nuestras bayonetas se claven, para aniquilarlo para siempre, en el corazón del fascismo.

La Defensa

Cuál es el objetivo que persigue la defensa y cuáles son los enemigos contra los que debe defenderse la Infantería.



El objeto de la defensa es mantenerse en un lugar determinado y causar al enemigo atacante, con sus medios de fuego, el mayor número de bajas y molestias para luego, cuando esté debilitado y desmoralizado, aniquilarlo con un contraataque.

El poder de la defensa se basa en el fuego de las ametralladoras pesadas y fusiles ametralladores. Les presta gran ayuda el fuego de tiradores de fusil "snipers", los cuales atacan los blancos menudos, que aparecen por unos segundos y desaparecen nuevamente. El conjunto de todos esos medios de fuego debe barrer todo lo vivo que aparece abiertamente en el sector de la defensa.

La Infantería que se defiende debe estar preparada para hacer frente a un enemigo numeroso, luchar contra él y vencer.

Su primer enemigo son los combatientes de la infantería enemiga. Aprovechando cada ondulación del terreno, disfrazándose hábilmente y cambiando rápidamente de lugar, protegidos por la oscuridad nocturna o cortina de humo, valiéndose del apoyo de la artillería y ametralladoras, la infantería enemiga tratará de aproximarse al pelotón que se defiende para atacarlo con granadas de mano y entablar combate a bayonetazos.

Su segundo enemigo son las ametralladoras pesadas del adversario. La ametralladora enemiga, al descubrir nuestra trinchera a una distancia de 800 y hasta 2.000 metros, cubrirá el terreno donde se halla esta trinchera con un haz de balas, y los combatientes del pelotón, si se atrincheraron mal, inevitablemente sufrirán bajas.

Este peligro obliga a disimular bien las trincheras y construir parapetos que protejan, a los tiradores y ametralladores, del tiro a larga distancia de las ametralladoras enemigas.

El tercer enemigo de la Infantería es la artillería, lanzaminas, morteros y lanzabombas adversarios. Habiendo escondido las piezas de artillería en las ondulaciones del terreno, los observadores del enemigo (comandantes, artilleros, lanzadores de minas y granadas) buscarán los lugares de situación de los pelotones de defensa para cubrirlos con sus proyectiles.

El cuarto enemigo son los tanques adversarios. Las ametralladoras y los cañones de los tanques, al tirar en marcha, aciertan los blancos descubiertos y sin disfrazar con una exactitud tres veces menor de la que obtienen cuando hacen fuego con la misma pieza montada en el suelo. En los tanques pueden estar montados, también, los lanzallamas, que permiten atacar los blancos situados en las trincheras abiertas. Además, el tanque puede aniquilar a los combatientes y sus armas con su propio peso si los combatientes no se ocultan en una cavidad cuya profundidad no sea menor de 0,5 metros.

El quinto enemigo es la aviación, la cual, con sus bombas y pulverización de gases venenosos puede causar a la Infantería mal instruida bajas iguales a las causadas por la artillería.

(Continuará.)

Nuestros Carabineros deben buscar en todos los números la página de Técnica Militar; de ella sacarán provechosas enseñanzas.

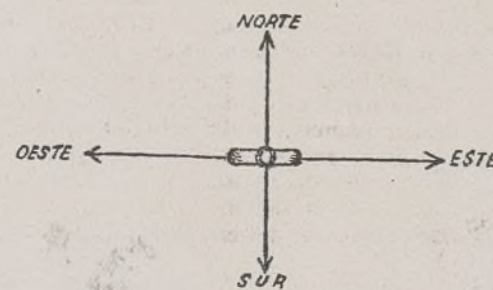
Vigías y patrullas

¿Cuáles son los puntos cardinales?

Hay cuatro puntos cardinales: Norte, Sur, Este (llamado también Levante u Oriente) y Oeste (Poniente u Occidente).

¿Cómo están situados los puntos cardinales?

Están situados, en cruz y, por consiguiente, opuestos entre sí dos a dos. El Norte cae enfrente del Sur y el Este frente al Oeste. Estando de cara al Norte se tiene a la espalda el Sur, a la derecha el Este y a la izquierda el Oeste.



¿A qué se llama orientarse?

Orientarse es buscar la dirección que se quiere tomar o en la que se quiera acechar, tratando de fijar la dirección de los puntos cardinales.

¿Cómo orientarse?

De día, por el Sol.

De noche, por la estrella polar.

A cualquier hora, por la brújula.

Manera de orientarse por el Sol.

Esta orientación es sencilla: el Sol sale por el Este, pasa por el Sur o Mediodía y se pone por el Oeste.

Por el Este pasa exactamente a las seis de la mañana.

Por el Sur, al mediodía (a las doce); y

Por el Oeste, a las seis de la tarde.

Por tanto, a las seis de la mañana, a las doce del día y a las seis de la tarde, es posible orientarse con exactitud.

Fuera de estas horas, sólo de un modo aproximado.

(Continuará.)

NUESTRO HOGAR DEL SOLDADO



SE ha vuelto a organizar el Hogar del Soldado, un magnífico Hogar, orgullo de nuestra Brigada. En él encontramos todo aquello que, después de pasar los días duros de batalla y trinchera para vencer al invasor extranjero, necesitamos para nuestro descanso tanto material como espiritual.

Los días que el Mando nos concede para descansar los debemos de aprovechar para estudiar; jamás se sabe demasiado; los libros deben ser nuestros mejores amigos; en ellos aprenderemos siempre cosas que después estaremos orgullosos y contentos de saber.

La Biblioteca ha sido la sala de nuestro Hogar que con mayor cuidado ha sido montada, pues la elección de sus libros fué minuciosamente cuidada y cuenta con numerosísimas obras, todas ellas de gran valor cultural y político, escritas por las más prestigiosas firmas.

También cuenta con una sala de escritura, con sus buenas mesas y accesorios, a fin de que aquellos camaradas que hayan tenido la desgracia de vivir su infancia en pueblos donde el capitalismo no quiso crear escuelas, puedan aquí aprender a escribir o perfeccionar su letra. No avergonzaros nunca de no saber; avergonzaros de no querer aprender.

Tampoco falta la sala de arte, donde unos camaradas, artistas, han sabido trazar, con sus brillantes pinceles, las más destacadas figuras de los Jefes de nuestro potente y heroico Ejército.

Asimismo, podemos disfrutar de los buenos ratos que siempre proporciona una partida, ya que tenemos una hermosa sala de billar y otras compuestas por juegos de damas, ajedrez, dominó,



Cuando el fusil no te necesite, busca un libro; él te dará la cultura que te negaron los que te oprimían.

parchessi y otros muchos. El juego es siempre una agradable distracción, menos cuando se abusa de él, pues entonces puede convertirse en vicio; para que resulte más alegre y grato es preciso haber cumplido antes con el deber.

La sala de Prensa recibe los periódicos que diariamente se publican. A esta sala iremos para poder leer las noticias de última hora y conocer la situación de nuestros frentes. La Prensa, además de ser leída, debe ser también discutida.

En los amplios pasillos de nuestro Hogar se ven gran número de consignas; todas ellas deben ser leídas y puestas en práctica.

La lectura suple la esterilidad del espíritu y le hace poseedor de aquello que le falta, aumenta sus conocimientos y luces por medio de los libros, que le lleva más lejos, multiplicando sus ideas, haciéndoles más variadas y fuertes, dando a nuestros cerebros razonamientos, justeza y exactitud.

Instruirse es una necesidad, ahora más que nunca, camaradas, para que, una vez terminada la guerra, nos encontremos con capacidad suficiente para poder sacar el mayor rendimiento posible a los trabajos que nos sean confiados.

Felicitemos a los camaradas responsables del Hogar del Soldado por la buena labor que han desarrollado y por el beneficio y enseñanzas que ésta ha de darnos a todos los que a él acudamos, labor que tiene doble mérito si tenemos en cuenta que estos camaradas han hecho estos trabajos alternándolos con los de vanguardia.

Todos debemos ayudar económicamente a nuestro Hogar para que éste sea el orgullo de la Tercera Brigada Mixta, a la que debemos engrandecer siempre.

